



NOVENA A

SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE

Adaptación

Distrito Lasallista de Bogotá

**Para obras educativas, Hermanos, colaboradores
y familias Lasallistas**

La  Salle



**CONGREGACIÓN DE LOS HERMANOS
 DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS**

Distrito Lasallista de Bogotá

Visitador

Hno. Diego José Díaz Díaz, FSC

Ecónomo

Hno. Carlos Alberto Rodas Londoño, FSC

Secretario de Educación

Hno. César Andrés Carvajal Castillo, FSC

Secretario de Pastoral

Hno. Manuel Alejandro Vásquez, FSC

Secretario de Formación

Hno. Andrés Riveros Fajardo, FSC

Textos

Meditaciones para el tiempo de retiro.
 Versión Latinoamericana

Ilustraciones

Distrito Lasallista Antillas-México Sur

Fotografías


Banco de imágenes Congregación de Los
 Hermanos de Las Escuelas Cristianas

Diseño y diagramación


Gina Marcela Jaramillo
 Servicio de Comunicaciones y Publicaciones
 Distrito Lasallista de Bogotá
 comunicaciones@lasalle.org.co
 2021



San Juan Bautista De La Salle



Soy Juan Bautista De La Salle nací el día 30 de abril de 1651, en la ciudad de Reims, Francia.



Mi mamá fue Nicolasa Moët y mi papá Luis De La Salle, quien fue magistrado y consejero del Rey de Francia.

Fui el primero de once hijos de una familia profundamente cristiana. De pequeño me gustaba que la abuela Petra me contara la vida de los Santos.

En mi casa aprendí a leer y a escribir.

Cuando cumplí diez años ingresé a la Escuela de "Bons Enfants".

Cuando cumplí quince años mi tío Pedro Dozet, me heredó su canonjía.

A los 18 años ingresé al Seminario de San Sulpicio, en París, y comencé los estudios de Teología en la Universidad de la Sorbona.

En mi tiempo libre me dediqué a enseñar el catecismo a los niños más pobres.

A mis 20 años recibí la triste noticia de la muerte de mi mamá y la de mi papá al año siguiente.

Entonces regresé a Reims para hacerme cargo de mis hermanos...



...decidí continuar con mi formación para sacerdote en el Seminario de Reims.

El 9 de abril de 1678, cumplí el sueño de ser ordenado sacerdote en la Catedral de Reims.

Un día conocí a Adrián Nyel, un maestro que tenía el proyecto de abrir una escuela para niños pobres en Reims.

Comencé a darme cuenta de que Dios me estaba pidiendo algo...

Me fui involucrando en el proyecto de la escuela para pobres formando una comunidad de maestros comprometidos a quienes llevé a vivir a la casa con mi familia.

El padre Barré me sugirió dejar las comodidades de mi hogar e irme con ellos a vivir a otra casa.

Me desprendí de todos mi bienes y mi herencia poniendo mi vida en manos de la providencia.

Junto con los maestros decidimos comprometernos con la misión y vivir como "Hermanos". Desde entonces nos vestimos con un hábito para ser identificados y distinguirnos de los sacerdotes.

Los Hermanos tienen que ser buenos maestros y excelentes catequistas.

La Comunidad de Hermanos crece y se expande, con lo cual se abre un Noviciado para formar a los nuevos Hermanos.

Comienzan los conflictos: los maestros calígrafos no aceptan que las escuelas de La Salle sean gratuitas y en protesta las destruyen.





SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE

Patrono de los Educadores



Presentación

Un saludo fraterno para todos los Lasallistas de Colombia.

Queremos presentar a ustedes este recurso de la **Novena a San Juan Bautista de La Salle**, una oportunidad para que todos los que hacemos parte de esta familia nos unamos en oración, reconociendo en la vida de La Salle y las meditaciones que él escribió, una oportunidad para seguir afianzando nuestra identidad como Lasallistas.

San Juan Bautista de La Salle, fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fue una persona apasionada por la educación, buscó las maneras y los medios para acompañar y formar a maestros, para que fueran ellos quien apoyaran en la formación humana y espiritual de los niños más necesitados.

Su itinerario de vida es una continua invitación a ver todo con los ojos de la fe, a reconocer la presencia de Dios en todo lugar, en los acontecimientos diarios y en las personas más necesitadas; reconozcamos en la vida y en nuestros actos un medio para llevar la buena nueva a todos con quienes compartimos nuestra vida.

Esta novena está organizada en cinco momentos para vivir nuestra experiencia de fe. El primero, **Presencia de Dios**, como el momento inicial para reconocer al Buen Dios en nuestra existencia, en el lugar que habitamos o en la iglesia como comunidad de fe. El segundo, **Oración a San Juan Bautista de La Salle**, como aquel texto que nos recordará día a día, la experiencia de vida de La Salle. El tercero, **Intención del día**, en donde se nos invita a unirnos en las intenciones distritales y/o necesidades particulares de cada contexto. Para ello proponemos dichas intenciones para cada día, teniendo en cuenta nuestras realidades. El cuarto, **Día correspondiente**, en donde encontraremos una iluminación tomada del texto de las Meditaciones para el tiempo de Retiro escritas por el Fundador y una reflexión en torno al mensaje del día. Finalmente, el quinto momento, **Oración final**, como el espacio para encomendar nuestras vidas y nuestra labor a Dios.

Descubramos entonces una vez más la presencia de Dios por medio de esta novena.

¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!

Hno. Alejandro Vásquez Barragán, FSC





SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE

Se sugiere que para cada día de la novena se vivan los siguientes momentos:

- 1 | Presencia de Dios
- 2 | Oración a San Juan Bautista de La Salle
- 3 | Intención del día
- 4 | Consideración del día
- 5 | Oración final



• Presencia de Dios

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acordémonos de que estamos en la Santa presencia de Dios. ¡Adoremos su Santo nombre!

Tengamos un momento de silencio interior para disponer nuestra vida, pensamiento y corazón al encuentro con el Buen Dios por medio de esta novena a San Juan Bautista de La Salle.

• Oración a San Juan Bautista de La Salle



Oh glorioso San Juan Bautista de La Salle, bienaventurado padre nuestro, que siempre tuviste el espíritu de fe por luz y guía, y no obraste en todo sino con miras y motivos de fe: intercede por nosotros, a fin de que siguiendo tu ejemplo, vivamos también de la fe y la tomemos por regla de todas nuestras acciones.

Haz que veamos todo con los ojos de la fe, y que no hagamos nada sino con la mira en Dios. Tú supiste estar de parte de los más necesitados y ahora eres nuestro intercesor en el cielo.

Que tú presentes a Dios estas súplicas que hoy hacemos en esta novena. Amén.



• Intención del día

- **Día 1:** Por todos los Lasallistas que en este día damos inicio a esta novena para que puestos en la presencia de Dios hagamos todas nuestras acciones.
- **Día 2:** Por todos los maestros y maestras Lasallistas de nuestro Distrito para que sigan con amor y dedicación acompañando a cada niño, joven y familia de las Obras Educativas.
- **Día 3:** Por todos los estudiantes Lasallistas para que los valores de la fe, fraternidad, servicio, justicia y compromiso sean estandarte de sus proyectos de vida.
- **Día 4:** Por los Hermanos de La Salle para que sigan descubriendo en sus vidas la presencia de Dios, y sean testimonio vivo a ejemplo de Jesús.
- **Día 5:** Por todas nuestras familias que asumen con talante y esperanza cada día. Por nuestros seres queridos que han vivido la pascua, por los que sufren enfermedad y pasan necesidad.
- **Día 6:** Por cada uno de los sacerdotes que acompañan las obras educativas y comunidades de Hermanos para que anuncien en todo momento a Jesús resucitado.
- **Día 7:** Por nuestro/a (*se nombra obra educativa, comunidad o familia*) para que día a día descubramos la alegría de servir a los demás.
- **Día 8:** Por nuestra Casa Común en donde el cuidado de los otros seres humanos, de la diversidad en fauna y flora, y de los ecosistemas en donde habitamos, sea una manera de mantener la comunión con el Dios de la vida.
- **Día 9:** Por nuestro Distrito para que siga animando, haciendo el bien y llevando el evangelio a cada territorio de Colombia donde hace presencia.

**Las intenciones para cada día o cada vez que se rece esta novena, pueden ser cambiadas de acuerdo a las realidades personales*



• Oración Final

Oh Dios, que para formar a los niños pobres en la vida cristiana y para afianzar a la juventud en el camino de la verdad, elegiste a San Juan Bautista de La Salle, y en torno a él surgió en tu Iglesia una nueva Congregación religiosa. Concédenos, por su intercesión y ejemplo, buscar tu gloria en la salvación de las almas, para que podamos participar de tu recompensa en el cielo.

*Por nuestro Señor Jesucristo.
Amén.*



- Se ora un Padre Nuestro y tres Ave María

Lector: *San Juan Bautista de La Salle*

Todos: *Ruega por nosotros.*

Lector: *Nuestra Señora de la Estrella*

Todos: *Ruega por nosotros.*

¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!



• **DÍA 1** | 6 de mayo

Un Santo que instruyó enseñando y exhortó animando

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Dios es tan bueno que, después de crear a los hombres, quiere que todos lleguen al conocimiento de la verdad (1 Tm 2,4). Esta verdad es Dios mismo y todo lo que quiso revelarnos, por medio de Jesucristo, por los santos apóstoles o por su Iglesia. De ello quiere Dios que se instruya a todos los hombres, para que sus mentes sean iluminadas con las luces de la fe.

Corresponde, pues, a la Providencia de Dios y a su vigilancia sobre la conducta de los hombres, sustituir a los padres con personas que tengan luces suficientes y celo para que los niños lleguen al conocimiento de Dios y de sus misterios; que se impongan todo el cuidado como buenos arquitectos, según la gracia (de Jesucristo) que Dios les ha dado (1 Co 3,10), y que se apliquen lo más posible para asentar en el corazón de los niños, muchos de los cuales quedarían abandonados, el cimiento de la religión y de la piedad cristiana.

Ustedes, pues, a quienes Dios ha llamado a este ministerio, empleen, según la gracia que les ha sido conferida, el don de instruir, enseñando; y el de exhortar, animando, a los que han sido confiados a sus cuidados, guiándolos con atención y vigilancia (Rm 12,6-8), a fin de cumplir con ellos el deber principal de los padres para con sus hijos.

(Cfr. MR 193. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

Juan Bautista De La Salle es el fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Nació en Reims el 30 de abril de 1651 en Francia. Probablemente su existencia habría pasado desapercibida si se hubiera contentado con vivir de acuerdo a su clase social sin preocuparse por hacer nada excepcional en favor del pueblo necesitado. Pero la fuerza misteriosa de la gracia de Dios encontró en él un instrumento dócil para renovar la pedagogía y fundar las primeras escuelas profesionales, escuelas normales y fundar una comunidad religiosa que se ha mantenido durante muchos años en varios países del mundo. Este santo junto a los primeros Hermanos, con amor, dedicación y entrega, ayudaron a los padres de familia en el ministerio de la educación, enseñando y animando a los que les fueron encomendados.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 2** | 7 de mayo

Un Santo que con celo procuró una Educación Cristiana

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Consideren que si la finalidad de la venida del Hijo de Dios a este mundo fue destruir el pecado, ese debe ser también el fin principal de la institución de las Escuelas Cristianas, y por consiguiente, el primer objetivo de su celo. Este debe llevarlos a no permitir en la conducta de los niños cuya dirección tienen, nada que pueda desagradar a Dios. Si notan en ellos algo que ofenda a Dios, deben hacer de inmediato todo lo posible para remediarlo.

No deben contentarse con impedir que los niños que están confiados a sus cuidados hagan el mal. Es menester, además, que los impulsen a obrar el bien y las buenas obras de que son capaces. Velen, pues, para que así sea, y para que siempre digan la verdad; y que cuando pretendan asegurar algo, se limiten a decir así es, o así no es (Mt 5,37).

Su celo para con los niños que instruyen sería muy limitado, produciría pocos frutos y tendría escaso éxito si todo se redujera a palabras. Para lograr que sea eficaz, es necesario que su ejemplo apoye sus enseñanzas. Esa debe ser una de las características principales de su celo.

(Cfr. MR 202. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

El futuro de la sociedad y de la Iglesia descansa en la educación de los niños, niñas y jóvenes. Hace tres siglos las instituciones eclesíásticas dedicaban sus esfuerzos en este terreno, principalmente a nivel infantil. La Salle, observando cómo los hijos de los artesanos y de los pobres estaban lamentablemente abandonados, dedicó toda su vida a formarlos humana y espiritualmente.

El principal objetivo de sus escuelas cristianas consistía en impregnar el espíritu del evangelio a los estudiantes para ayudarles a crecer según Dios y desarrollar armónicamente todas las dimensiones de la persona en un ambiente escolar con criterios cristianos. Es así, como el Celo, es decir, la pasión y entrega por la misión dada, debe convocarnos a todos a hacer las cosas de la mejor manera, ayudando a ser felices y a vivir bien a todos los que se nos son confiados, estudiantes, hijos, familiares, Hermanos, entre otros.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 3** | 8 de mayo

Un Santo inspirado por la Eucaristía

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Como ustedes son los embajadores y los ministros de Jesucristo en el empleo que ejercen, tienen que desempeñarlo como representando al mismo Jesucristo. Él desea que sus discípulos los miren como a Él mismo y que reciban sus instrucciones como si se las diera Él mismo (2 Co 5,20).

Deben estar persuadidos de que es la verdad de Jesucristo la que habla por su boca, que sólo en nombre suyo les enseñan y que Él es quien les da autoridad sobre ellos. Son ellos la carta que Él les dicta y que ustedes escriben cada día en sus corazones, no con tinta sino con el Espíritu del Dios vivo (2 Co 3,3), que actúa en ustedes y por ustedes, por la virtud de Jesucristo. Esta los hace triunfar de cuantos obstáculos se oponen a la salvación de los niños, iluminándolos en la persona de Jesucristo (2 Co 4,6) para que eviten todo lo que le puede desagradar.

(Cfr. MR 195. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

Desde su ordenación sacerdotal y a lo largo de toda su vida, La Salle celebró la eucaristía diariamente. Cada día consagraba media hora a dar gracias a Dios por la misa. La gente se contagiaba de su fervor y se animaba a escucharlo constantemente.

Estaba convencido de que en este planeta no hay acción más sublime y de mayor alegría que la eucaristía. Quedan atrás los éxitos políticos, científicos, técnicos, artísticos, deportivos, entre otros; la presencia amorosa del Señor, superan a todo lo demás, no para excluir a las personas y las labores humanas sino para planificarlas en el amor de Dios, un amor fraterno, cercano y de acogida. La eucaristía nos convoca a ser iglesia y nos convoca a reconocer la presencia de Jesús en medio de nosotros, presencia que se traduce en nuestras acciones y gestos cotidianos. Juan Bautista de La Salle nos invita hoy a ser representantes de Jesús en medio de nuestra familia, colegio o comunidad.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 4** | 9 de mayo

Un Santo que depositó la oración en su corazón

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Estén bien persuadidos de lo que dice San Pablo, que ustedes plantan y riegan, pero que es Dios quien, por medio de Jesucristo, da el crecimiento (1 Co 3,6) y la perfección a su obra. Miren a Jesucristo como al Buen Pastor del Evangelio, que busca a la oveja perdida, se la echa al hombro y se la lleva (Lc 15,4) para devolverla al redil; y como ustedes ocupan su lugar, considérense obligados a hacer lo mismo, y pídanle las gracias necesarias para lograr la conversión de sus corazones.

Así, pues, si quieren tener éxito en su ministerio, deben aplicarse mucho a la oración, presentando constantemente a Jesucristo las necesidades de sus discípulos, exponiéndole las dificultades que hayan encontrado en su dirección. Jesucristo, al ver que lo miran en su empleo como a quien todo lo puede, y al considerarse ustedes como instrumento que debe moverlos sólo por Él, no dejará de concederles lo que le pidan.

(Cfr. MR 196. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

La respiración del alma se llama oración. La Salle estaba tan penetrado de esa realidad, que toda su vida era oración. Escribió un método propio llamado Oración Mental, pensado para todos aquellos que deseen asumir el ministerio educativo y pastoral. Vivía constantemente en la presencia de Dios, presente en la naturaleza, en la reunión comunitaria, en su propia vida o en la casa de Dios. Cualquiera de sus decisiones importantes eran fruto de una semana de retiro y conversación con Dios. Su corazón y su alma eran fuente y fruto del encuentro con Jesús.

En las aulas de las escuelas, el encargado de presidir la oración, interrumpía cada media hora el trabajo exclamando con fuerte voz: “Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios”, un momento para recordar a Dios en lo que se está haciendo. Seguimos invitados a tener un espacio de oración en nuestras vidas, un espacio para ponernos en manos de Dios, orar con el evangelio y de dar gracias a Él por todo cuanto hacemos.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 5** | 10 de mayo

Un Santo que encontró en la fe un camino de esperanza

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Instruir a los niños en el misterio de la Santísima Trinidad, y en los misterios que Jesucristo realizó cuando estaba en la tierra, es lo que se llama echar los cimientos del edificio de la Iglesia (1 Co 3,10). Según San Pablo, sin la fe es imposible agradar a Dios, y por consiguiente, salvarse y llegar a la patria celestial, ya que la fe es el fundamento de la esperanza que tenemos (Hb 11,6); de hecho, el conocimiento que cada uno debe tener de ella y la instrucción que se debe dar a quienes ignoran lo que le concierne, es una de las cosas más importantes en nuestra religión.

Pero Jesucristo no se limitó a encomendar a sus apóstoles el empleo de catequizar, lo practicó Él mismo, y enseñó las principales verdades de nuestra religión, como se narra en numerosos pasajes de su Evangelio, en los que dice a los apóstoles: “es preciso que yo anuncie el Evangelio del Reino de Dios, pues para eso fui enviado” (Lc 2,43).

Digan ustedes, igualmente, que para esto los ha enviado Jesucristo y los emplea la Iglesia, de la que son ministros. Pongan, por tanto, todo el esmero necesario en desempeñar esta función con tanto celo y éxito como la ejercieron los santos.

(Cfr. MR 199. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

Cristo se hace presente por medio de la Iglesia, una iglesia que nos enseña el camino, la verdad y la vida. Un cristiano debe escuchar y amar a la Iglesia, vivir sus convicciones en coherencia, sin incertidumbre y errores. Tales eran los sentimientos que animaban a San Juan Bautista de La Salle para con la Iglesia de Jesucristo que todas sus acciones correspondían a la enseñanza del evangelio.

Hay ocasiones en las cuales callamos nuestra fe, preferimos que nadie sepa que somos cristianos, pero nos olvidamos de la tarea que tenemos: llevar y actuar conforme al Evangelio en todo momento. En semejantes casos, a imitación de San Juan Bautista de La Salle, no titubeemos ni un instante en hacer pública nuestra profesión de fe a través de nuestras palabras, gestos y obras.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 6** | 11 de mayo

Un Santo que acompañó con amor

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

No deben dudar de que es gran don de Dios la gracia que les ha otorgado al encargarlos de instruir a los niños, anunciarles el Evangelio y educarlos en el espíritu religioso.

Pongan, pues, de manifiesto en todo su proceder con los niños que les están confiados, que se consideran como los ministros de Dios, desempeñándolo caritativamente, con celo sincero y verdadero, soportando con toda paciencia las dificultades que tuvieran que sufrir, felices de ser despreciados por los hombres, y de ser perseguidos hasta dar su vida por Jesús en el ejercicio de su ministerio (2 Co 6,3-9).

El celo del que deben estar animados debe ponerlos en estas disposiciones, al ver que es Dios quien los llamó, los destinó a este empleo y los ha enviado a trabajar en su viña (Mt 20,3). Desempeñenlo, pues, con todo el afecto de su corazón y como quien no trabaja sino por Él. Procuren, por medio de su celo, dar muestras sensibles de que aman a los que Dios les ha confiado, como Jesucristo amó a su Iglesia.

(Cfr. MR 201. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

La pureza de la vida es la que requiere más cautela y exige mayor coherencia, reflexión y crítica. Jesucristo enseña de mil maneras su interés por que la vida de sus seguidores sea auténtica, libre y profunda.

Jesús quiso que sus seguidores fueran puros de cuerpo, de espíritu y de corazón. Por eso San Juan Bautista de La Salle vivió y enseñó a sus alumnos a vivir plenamente, y no ahorró medio alguno para perfeccionar su brillo y esplendor. La estima y el amor que tenía nuestro Santo a la virtud de la pureza en sus momentos de oración o meditación, en el ejercicio del acompañamiento a los maestros y estudiantes y en sus ejercicios espirituales, reflejaba su radicalidad con el modo de vivir de Jesús.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 7** | 12 de mayo

Un Santo atento a las realidades humanas y sociales

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Ustedes cooperan con Dios en su obra, dice san Pablo, y las almas de los niños que instruyen son el campo que Él cultiva por su medio (1 Co 3,9). Puesto que es Él quien les ha dado el ministerio que ejercen, cuando comparezcan ante el tribunal de Jesucristo, cada uno dará cuenta, por sí mismo, a Dios de lo que haya realizado como ministro de Dios y dispensador de sus misterios para los niños.

La verdadera razón de esto es que, si cumplen bien la función de guías y conductores de las almas de quienes les están confiados, cumplirán igualmente bien sus obligaciones con Dios; y Él los colmará de tantas gracias, que se santificarán en la medida en que contribuyan todo lo que puedan a la salvación de los demás.

De esta manera, atraerán sobre ellos las gracias necesarias para contribuir a su salvación, teniendo la certeza de que, si proceden de ese modo, Dios mismo se encargará de la suya. En lo sucesivo, manténganse en estas disposiciones. Así mostrarán a Jesucristo que cumplieron verdaderamente con su ministerio, y que trabajaron esforzadamente en construir y sostener la Iglesia, tal como los había comprometido Jesucristo.

(Cfr. MR 201. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

San Juan Bautista de La Salle siendo un hombre que teniéndolo todo, renuncia a sus bienes y a su comodidad, por la causa de la educación de los niños, niñas y jóvenes más necesitados. No se podía esperar nada más sino el acogerse a todas las pruebas y retos que la vida le iba poniendo y que le preparaba el futuro.

Fue así que un compromiso lo condujo a otro y así mismo, le permitió construir la gran obra, su gran sueño, su gran misión, educar a la niñez y a la juventud. Hoy reconocemos que la renuncia a sus comodidades tuvo una razón: reconocer la realidad de aquellos maestros con los que iba a construir esta misión y la realidad de todos los niños y jóvenes a los que iban a guiar y conducir por los mejores caminos, a través de una formación humana y fraterna.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 8** | 13 de mayo

Un Santo con una visión formativa de la persona

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Consideren que es proceder muy común entre los artesanos y los pobres dejar a sus hijos que vivan a su antojo, como vagabundos, errantes de un lado para otro, mientras no pueden dedicarlos a alguna profesión; y no tienen ninguna preocupación por enviarlos a la escuela, sea por su pobreza, que no les permite pagar a los maestros, sea porque, estando obligados a buscar trabajo fuera de sus casas, están como en la necesidad de abandonarlos.

Dios ha tenido la bondad de poner remedio a tan grave inconveniente con el establecimiento de las Escuelas Cristianas, en las que se enseña gratuitamente y sólo por la gloria de Dios. En ellas se recoge a los niños durante el día, y aprenden a leer, a escribir y la religión; y al estar, de ese modo, siempre ocupados, se encontrarán en disposición de dedicarse al trabajo cuando sus padres decidan emplearlos.

No basta que los niños permanezcan reunidos en la escuela durante la mayor parte del día y que estén ocupados; es necesario además que quienes les han sido dados para instruirlos se apliquen particularmente a educarlos en el espíritu del cristianismo, que les da la sabiduría de Dios.

(Cfr. MR 194. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos tenían presente en la labor educativa, formar todas las dimensiones del hombre, defendiendo siempre la dignidad de la persona. Por eso, todo acto educativo de un maestro, escuchar, acompañar, enseñar, corregir, compartir, entre otros, debe llevar a reconocer que somos humanos, que juntos nos ayudamos a construir, y que en medio de nuestras acciones descubrimos al Dios de la vida, que nos hace más cercanos y más solidarios con el que lo necesita.

Cuando todos nos damos cuenta de esta realidad, de nuestra realidad, construimos el Reino de Dios porque comprendemos el valor divino que tiene lo humano, la realización personal en el proyecto de vida se convierte entonces en camino de felicidad y salvación desde la escuela.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



• **DÍA 9** | 14 de mayo

Un Santo comprometido con la misión

- Presencia de Dios (Pg. 9)
- Oración a San Juan Bautista de La Salle (Pg. 9)
- Intención del Día (Pg. 10)

• **Iluminación (Meditaciones)**

Dios es tan bueno que no deja sin recompensa el bien que se cumple por Él y el servicio que se le presta, sobre todo en lo referente a la salvación de las almas. Si es cierto que Dios recompensa tanto, ya en este mundo, a los que han dejado todo por Él, que reciben el céntuplo en esta vida (Mt 19,27), con cuánta más razón recompensará, incluso en el tiempo presente, a los que se hayan dedicado con celo a extender su Reino.

Dios, para premiar tan admirable bien y el servicio que tanto aprecia, a quienes se ocupan infatigablemente en la salvación de las almas, les concede ya en este mundo dos clases de recompensas: en primer lugar, abundancia de gracias para ellos; y en segundo lugar, un ministerio más amplio y mayor facilidad para conseguir la conversión de las almas.

Den todos los días gracias a Dios (1 Ts 1,2), por Jesucristo Nuestro Señor, de haberse dignado establecer este beneficio y dar este apoyo a la Iglesia. Pídanle, además, insistentemente, que se digne incrementar esta Congregación, y hacer que fructifique de día en día, para que, como dice san Pablo, los corazones de los fieles se afiancen en la santidad y en la justicia (1 Ts 3,13).

(Cfr. MR 207. Meditaciones para los días de Retiro. La Salle)

• **Consideración del día**

El evangelio nos dice claramente: “si no se hacen como niños, no entraran en el Reino de los Cielos” (Mc 10-15). Esta fue la norma de vida San Juan Bautista de La Salle, y por eso invitaba a todos a considerar la virtud de la humildad como fundamento de toda acción.

Hoy, todos los Lasallistas, maestros, estudiantes, familias, Hermanos y colaboradores estamos llamados a seguir construyendo desde la fe, la fraternidad y el servicio nuestros proyectos de vida. Hoy nos unimos en acción de gracias por la vocación de nuestros maestros que día a día preparan con amor nuestros encuentros académicos y se esfuerzan por acompañarnos humana y cristianamente. Agradecemos por todos los colaboradores lasallistas que organizan, acompañan y prevén que todo en las obras educativas esté listo para nuestros procesos académicos; a los niños y jóvenes por contagiarnos de esperanza y alegría para seguir educando con amor; a las familias con quienes construimos camino para la formación y a los Hermanos de La Salle que nos siguen inspirando en el seguimiento de Jesús y a asumir con radicalidad el evangelio en nuestras vidas.

Tengamos un momento de silencio y oración personal.

- Oración final (Pg. 11)



La  Salle